

Mateo 16.18

1.- La Iglesia de Cristo

La Iglesia no es del Pr. Nicolás, ni del Pr. Andrés, ni de ningún pastor se llame como se llame. La Iglesia es de Cristo. Él la edifica.

Él no escogió a ángeles para edificarla, sino a personas, y no a cualquier persona, sino a gente normal y corriente.

1Corintios 1.26-29 Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; ²⁷sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; ²⁸y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, ²⁹a fin de que nadie se jacte en su presencia.

No escogió a sabios ni entendidos; no escogió a fuertes ni poderosos. Escogió a gente como tú y como yo. Enfermo, con un pulmón menos, con costillas rotas y hepatitis aguda. Para mostrar su poder en nosotros, *a fin de que nadie se jacte en su presencia.* Para que toda la gloria sea para él.

¿Puede usar Dios a gente muy inteligente? Por supuesto, y lo hace. Hay grandes hombres de ciencia, en todas las ciencias, que manifiestan abiertamente su fe en Dios y la defienden ante aquellos que la rechazan. Pero también Dios escoge a personas sencillas sin grandes cualidades.

Como está escrito: *Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.* 2Corintios 4.7.

Lo que Dios busca no es gente grande, fuerte o sabia, sino dispuesta. Con un corazón abierto, sencillo y humilde. ¿Sabrá Jesús lo que hace? Sin dudas. Él jamás se equivoca.

Hablando de la Iglesia, el apóstol Pablo dice: *Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. ¹²Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, ¹³la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día*

la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. 1Corintios 3.11-13.

Rick Warren, el autor de una vida con propósito, confiesa que antes de fundar su grupo, hizo una encuesta en la que preguntó a la gente cómo era la iglesia a la que le gustaría asistir; después añadió que tuvo en cuenta todas esas sugerencias e hizo “su iglesia” de ese modo. Quizás sea por eso por lo que tiene éxito.

Hay algunas preguntas que habría que plantearse:

¿La “iglesia de Warren” realmente es la Iglesia de Cristo?

¿Le preguntó Rick Warren a Cristo cómo quería su Iglesia?

¿Qué parte tiene Cristo en la “iglesia de Warren”?

¿Cómo es la Iglesia que Cristo quiere?

Juan 8.31-32 Que persevere en sus palabras.

Juan 13.34-35 Que persevere en el amor. Mateo 25.31-46.

Juan 15.8 Que lleve frutos espirituales que glorifiquen al padre. Gálatas 5.22-23.

Sólo las congregaciones que reúnen estos requisitos pueden asegurar que son la Iglesia de Cristo.

2.- Las puertas del hades

Por más dificultades que encontremos en nuestro caminar con Cristo, nadie podrá destruir lo que el Señor construye.

A Jesús lo crucificaron, mataron a todos sus apóstoles y fieles seguidores; en cambio, hoy hay algunos que pretenden que no es esa la voluntad de Dios para sus vidas, sino ponerles en alto, enriquecerles y darle fama y riquezas.

Cristo está de nuestro lado, o mejor dicho, nosotros nos pusimos del lado de Cristo, lo cual garantiza nuestra victoria. A Él sea toda la gloria.

La clave de la supervivencia de esta congregación ha sido siempre nuestra fidelidad a Dios y Su palabra.

Si queremos enfrentar los ataques que el tiempo nos depare, debemos fortalecernos en el Señor, y en el poder de Su fuerza. Manteniendo viva nuestra fe bíblica, y la comunión los unos con los otros, en el amor a la verdad; buscando al perdido, levantando al caído, sanando al herido, etc. En definitiva, haciendo aquello para lo cual fuimos llamados por Dios, para Su gloria y excelencia.

Pr. Nicolás García